

RESUMEN EJECUTIVO

En 2001, la OCDE publicó el Manual *Medición del Capital* para proveer una guía de los conceptos y prácticas de la medición del capital. Desde entonces, un sinnúmero de acontecimientos se han llevado a cabo, el más notable la revisión del Sistema de Cuentas Nacionales 1993. La revisión trató muchos temas con respecto a los activos no financieros que afectan también al Manual de Capital original. El presente documento es una revisión del Manual de 2001, para tomar en cuenta los nuevos avances y asegurar su consistencia con el Sistema de Cuentas Nacionales revisado.

En el pasado, en muchas oficinas de estadística, el principal propósito de medir el capital era para proveer una base para el cálculo del consumo de capital fijo así que las mediciones netas podrían derivarse en las cuentas nacionales. La medición del consumo de capital fijo sigue siendo la principal razón para la medición del capital pero dos objetivos adicionales han ganado creciente importancia: establecer las hojas de balance para los sectores económicos y la medición de los servicios de capital para el análisis de la producción y de la productividad.

El principal objetivo del presente *Manual* es tratar con estos objetivos adicionales y presentar un enfoque integrado y consistente hacia la medición del capital que incluya diferentes mediciones del stock de capital (bruto, neto y stock productivo) junto con las mediciones relevantes de los flujos económicos (inversión, depreciación y servicios de capital).

Muchos de los conceptos de medición en el *Manual* reflejan una fundamental *naturaleza dual del capital* que posee ambos *almacén de valor* y *fuentes de los servicios de capital* en la producción. En otras palabras, existe un lado de valor o riqueza del capital y hay otro lado de volumen o cantidad de este. Dependiendo del propósito analítico, ya sea el lado del valor por ejemplo en la forma de stock de capital neto o el lado del volumen en la forma de stock de capital productivo que son la medida apropiada.

Mientras que el lado de la riqueza y el de la producción son aspectos diferentes que ayudan a analizar diferentes cuestiones, ellas no son independientes una de otra. Todo lo contrario, hay una liga clara entre el valor de un activo y sus capacidad productiva corriente y futura y la consistencia en las mediciones del capital significa tomar en cuenta este nexo.

La distinción entre la riqueza y el aspecto de la producción empieza a nivel del activo individual y la primera parte del *Manual* explora cómo, para un solo activo, su perfil edad-precio y su perfil edad-eficiencia se combinan. El perfil edad-precio abarca toda la información acerca de la historia de precios de un activo conforme envejece y refleja la depreciación, un cargo en contra del ingreso. El perfil edad-eficiencia contiene información acerca de la capacidad productiva del activo a través del tiempo y provee la clave para medir los servicios de capital, la contribución del activo a la producción. Para los activos homogéneos solos, los dos perfiles se relacionan pero son diferentes en general.

En la práctica, las cohortes de activos se consideran para la medición, no los activos solos. También los grupos de activos nunca son homogéneos totalmente pero se combinan tipos similares de activos. Cuando se trata con cohortes, las distribuciones de retiro tienen que ser invocadas porque es implausible que todos los bienes de capital de la misma cohorte se retiren en el mismo momento de tiempo. Por lo que no es suficiente razonar en términos de un solo activo pero los perfiles edad-eficiencia y edad-precio tienen que ser combinados con los patrones de retiro para medir los stocks productivos y de riqueza y la depreciación para las cohortes de clases de activos. Un resultado importante de la literatura, tratada con cierta extensión

en el *Manual* es que, para una cohorte de activos, la combinación edad-eficiencia y el perfil de retiro a menudo parecen un patrón geométrico, p.e. una declinación a una tasa constante. Mientras que esto parece como un punto técnico, esto tiene grandes ventajas prácticas para la medición del capital. El *Manual por lo tanto recomienda el uso de patrones geométricos para depreciación* porque ellos tienden a ser soportados empíricamente, conceptualmente correctos y fáciles de implementar.

El consumo de capital fijo o *depreciación* permanece como una variable central para la medición del capital y hay una larga historia de debates acerca del significado exacto y su medición. Con la creciente importancia de los bienes de capital de alta tecnología que se someten a un rápido cambio tecnológico, se ha renovado la discusión acerca de la medición de la depreciación. En particular, la cuestión se ha erigido sobre si la medición de la depreciación debe incorporar o no, las pérdidas reales retenidas esperadas. Algunos autores han sugerido que sí, argumentando que esta es la forma correcta para capturar la obsolescencia esperada. Otros han llegado a una conclusión diferente, y fijan una distinción entre los cambios en el valor de un activo debido a la edad (la cual ellos la identifican con la depreciación) y los cambios en el valor debido los cambios generales de precios del grupo de bienes de capital. El *Manual* encuentra que no existe una sola forma “correcta” para tratar con los cambios esperados en los precios en el contexto de la medición de la depreciación sino más bien diferentes cuestiones analíticas acerca del ingreso neto que dan pie a diferentes prescripciones acerca de cómo medir la depreciación. Para la implementación el *Manual* se apega al enfoque para la medición del consumo de capital fijo que excluye las pérdidas por posesión reales de la depreciación. Esto corresponde a la práctica de las oficinas de estadística.

Junto con el volumen de los servicios de capital, un precio para los servicios de capital debe ser especificado y el *Manual* explica cómo esos precios o costos unitarios a los usuarios han de ser derivados o medidos. Ellos comprenden dos elementos principales que constituyen el costo de usar el capital en la producción: la depreciación, y los costos reales del financiamiento o el retorno real requerido del capital. Existen varias formas de formular estos elementos cuando se trata de medirlos y ellos se presentan en el texto. Se da atención a como el retorno del capital es medido, y la literatura ha sugerido los cálculos *ex-post* basados en mediciones observadas del ingreso de propiedad en las cuentas nacionales así como los cálculos *ex-ante* basados en información de los mercados financieros. Por muchas razones, los resultados no son idénticos pero ***la evidencia general parece ser una robustez de la medición de los servicios de capital con respecto a las especificaciones para el retorno del capital.*** Tome o no en cuenta el precio del servicio de capital la revaloración real del activo, por otra parte, esto parece jugar un papel muy importante para las estimaciones resultantes.

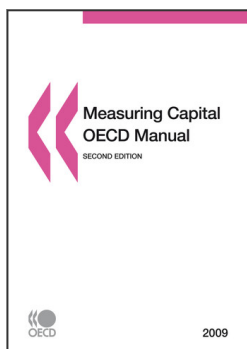
El Sistema de Cuentas Nacionales estima el valor del producto de los productores no de mercado por los costos. Los costos de capital son medidos como consumo de capital fijo nada más, dejando fuera el otro principal elemento los costos del financiamiento. Las razones para esto son de naturaleza práctica (¿qué tasa de interés se debe elegir?) pero hay también argumentos conceptuales tales como el rechazo a ver el PIB aumentar cuando las tasas de interés de la deuda de gobierno aumentan. Al mismo tiempo, hay buenas razones conceptuales y analíticas de por qué el costo de capital se debe medir tan completamente como sea posible para los productores no de mercado. Si no para las cuentas nacionales, entonces para propósitos analíticos es interesante por lo tanto imputar los costos financieros o una tasa de retorno a los activos del gobierno y el *Manual* describe varias maneras de hacerlo. De hecho, para algunos productores no de mercado, los hogares que poseen viviendas, dicha imputación ya está hecha en las cuentas nacionales y el *Manual* discute como la información del dueño que ocupa la vivienda puede ser usada para otros activos de productores no de mercado.

Con respecto al ***ámbito de los activos*** que son tratados en el *Manual*, este cubre predominantemente los activos fijos. Sin embargo, otros tres tipos de activos que son más relevantes como fuentes de los servicios

de capital; la tierra (un gran activo no producido), las existencias (un activo que no es fijo) y los recursos naturales excepto la tierra. Estos tipos de activos presentan cuestiones específicas con respecto a su medición. En particular la tierra es un activo cuantitativamente importante que es notoriamente difícil de medir. Consecuentemente, el *Manual* dedica un capítulo especial a la medición de la tierra sin hacer una reclamación de ser exhaustiva sobre el tema. Similarmente, hay un capítulo especial sobre existencias. Los recursos naturales excepto la tierra son tratados específicamente pero con menos detalle porque la referencia se hace en el *International Handbook on Integrated Environmental and Economic Accounting* (United Nations et al. 2003).

Un significativo número de páginas en el *Manual* son asignadas a la medición de las vidas útiles, las funciones de retiro y los patrones de depreciación. Generalmente, ***buena información empírica sobre las vidas de los activos es escasa*** y a menudo obsoleta. Uno de los anexos del Manual presenta juntas las vidas útiles tal como se usan en varios países.

La parte final del *Manual* es la descripción matemática del proceso de medición del capital, tomando en cuenta las convenciones especificadas en las cuentas nacionales. Se espera que esta presentación sistemática y consistente facilite la implementación y las rutinas de programación.



From:
Measuring Capital - OECD Manual 2009
Second edition

Access the complete publication at:
<https://doi.org/10.1787/9789264068476-en>

Please cite this chapter as:

OECD (2009), "Resumen ejecutivo", in *Measuring Capital - OECD Manual 2009: Second edition*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/9789264043695-3-es>

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document and any map included herein are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

You can copy, download or print OECD content for your own use, and you can include excerpts from OECD publications, databases and multimedia products in your own documents, presentations, blogs, websites and teaching materials, provided that suitable acknowledgment of OECD as source and copyright owner is given. All requests for public or commercial use and translation rights should be submitted to rights@oecd.org. Requests for permission to photocopy portions of this material for public or commercial use shall be addressed directly to the Copyright Clearance Center (CCC) at info@copyright.com or the Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) at contact@cfcopies.com.